

JUAN DE LA CRUZ EN LA RENOVACION LITURGICA DEL CONCILIO VATICANO II*

MANUEL DIEGO SANCHEZ

Pocos santos y escritores cristianos gozan de una presencia cualificada después de la reforma litúrgica, a nivel de celebraciones y de uso de sus obras en la liturgia, como es el caso de Juan de la Cruz. El doctorado eclesial (1926), como también el influjo que ha tenido su doctrina en nuestro siglo, incluso fuera de la Iglesia católica y del ámbito estrictamente cristiano, han favorecido esta simpatía y este recurso a él dentro de la liturgia oficial de la Iglesia. No era para menos, pues además de la calidad espiritual de su síntesis doctrinal, es un reconocido escritor desde el punto de

* Las siglas y abreviaturas usadas a lo largo de nuestro trabajo, son éstas para la celebración eucarística:

- M *Misal Romano de Pio V.* Citamos por P. BRUYLANTS, *Les oraisons du Missel Romain*, 2 vol. (Louvain 1952).
- MR *Missale Romanum ex decreto Sacrosancti Oecumenici Concilii Vaticani II instauratum auctoritate Pauli PP. VI promulgatum.* Editio Typica 2 (Typ. Pol. Vaticanis 1975).
- P *Proprium Missarum* OCD anterior a 1973.
- PM *Proprium Missarum Fratrum Discalceatorum Ordinis BVM de Monte Carmelo.* Ed. Typica (Romae 1973).
- PME Edición española del anterior.
- ae antífona de entrada.
- ac antífona de comunión.
- col Oración colecta.
- so Oración sobre las ofrendas.
- pc Oración después de la comunión.
- pf Prefacio.

Para la Liturgia de las Horas:

- LH *Liturgia de la Horas*, reformada por el Vaticano II.
- LHCT *Proprium Liturgiae Horarum Ordinis Fratrum Discalceatorum BVM de Monte Carmelo.* Ed. Typica (Romae).
- LHCTE Edición española del anterior.

vista del lenguaje poético, un factor éste que, como veremos, también ha contribuido hoy a solicitar su aportación literaria.

Dejando de lado el estudio de la liturgia sanjuanista desde la beatificación, algo que está aún por hacer, nos proponemos analizar la liturgia que tiene en toda la Iglesia y en la Orden del Carmelo Teresiano, tal y como ha sido renovada después del mandato formal del Vaticano II.

No está de más recordar algunos datos: Juan de la Cruz fue beatificado el 21. 4. 1675 y canonizado el 27. 12. 1726. Como consecuencia litúrgica de estas declaraciones oficiales podemos citar la fijación de su celebración en el calendario para el 14 de diciembre, *dies natalis*, esto en el año 1676, y la aprobación de la oración *colecta* propia y de las tres lecturas históricas del Breviario en el 1677¹. El 28. 3. 1726 se aprobó el elogio a incluir en el *Martirologio romano*²; el 23. 3. 1732 se aprueba el nuevo oficio, además de la Misa propia para su fiesta, que entonces se traslada al 24 de noviembre³; el 3. 10. 1738 la fiesta se extendió a la Iglesia universal⁴.

Ha permanecido así la liturgia sanjuanista en siglos posteriores hasta la declaración de «Doctor de la Iglesia universal» el 24. 8. 1926, ocasión en la que viene aprobado (13. 8. 1927) un *prefacio* propio para los Carmelitas Descalzos⁵.

Este ha venido a ser el *iter* de formación del patrimonio que la liturgia romana ha aportado en torno a su figura y que ha permanecido invariable hasta la reforma del Vaticano II. Precisamente la decisión que se ha de colocar al principio de tal reforma, la vuelta a la ocurrencia litúrgica del 14 de diciembre, fue una medida que incidió sobre el calendario romano y el particular de la Orden. Con este caudal de experiencia se contaba como inmediato precedente de lo que se ha realizado en el momento actual, sea en la

¹ Cf. JUAN DE LA ANUNCIACION, *Apostolica Diplomata* (Madrid 1700) pp. 448-457, sobre todo 455-457.

² Cf. VV.AA., *Santos del Carmelo* (Madrid 1982) p. 348.

³ Cf. *Bullarium Carmelitanum*, edit. J.A. XIMENEZ IV (Roma 1778) p. 221; ver además pp. 230 y 258.

⁴ *Ibid.*, p. 278.

⁵ Cf. *Analecta OCD* 2 (1927) 67-68; *Etudes Carmelitaines* 12 (1927) 269-271.

liturgia para toda la Iglesia, como en aquella propia del Carmelo Teresiano⁶.

I. LA EUCARISTIA: FUENTE QUE MANA Y CORRE

La variedad de elementos que concurren a la celebración (lecturas bíblicas + eucología + cantos) en el caso presente, nos permite realizar una síntesis notable de lo que la Iglesia y la familia del Carmelo han puesto de relieve en la Eucaristía, donde Juan de la Cruz celebraba el misterio de la Cruz que explicó en su doctrina mística, aunque no se hallen tantas referencias eucarísticas en su obra⁷; mientras que sí nos quedan testimonios de su vida eucarística⁸.

1. *La mesa de la Palabra de Dios*

El deseo de una mayor abundancia de la Biblia en la liturgia expresado por el Vaticano II (*Sacrosanctum Concilium* 51) sí que ha tenido una aplicación adecuada en el caso presente. Se tenga en cuenta que ahora el PM ofrece 2 formularios eucarísticos distintos, el de la solemnidad (14 diciembre) y el de la misa votiva, ambos con eucología y lecturas propias. Estos son los textos bíblicos propuestos:

⁶ Como estudios sobre la reforma litúrgica carmelitana, pueden verse M. DIEGO SANCHEZ, *Las fuentes del «Proprium Missarum» OCD: Monte Carmelo* 85 (1977) 209-228; ID., *Hacia una liturgia carmelitana. Contenido teológico del nuevo «Proprium Missarum» OCD: Ephemerides Carmeliticæ* 29 (1978) 394-434; ID., *El leccionario bíblico del «Proprium Missarum» OCD: Teresianum* 37 (1987) 441-460.

⁷ Romances 5; Copla *Vivo sin vivir en mí* 5; Poesía *La fonte*; 2 *Subida* 29,4; 3 *Subida* 31,5; 43; 1 *Noche* 4,2; 6,4.5; *Llama* B 1,5.

⁸ Cf. BMC 10, 325. 326; BMC 13, 358. 360. 393. 397-398. 399. 400-401. 412. 413; BMC 14, 15. 19. 25. 52. 62. 85. 88. 96. 113. 122. 168. 197. 282. 283. 294. 299. 366. 370. 396. 420. 424. Véase J. CASTELLANO CERVERA, *La experiencia del misterio litúrgico en San Juan de la Cruz*, en VV.AA., *Experiencia y pensamiento en San Juan de la Cruz* (Madrid 1990) pp. 113-154.

- EVANGELIO (1) *Jn 15, 9-12: Permaneced en mi amor (Vot.)*
 (2) *Jn 17, 17-26: Por ellos me consagro yo (14 diciembre)*
Este es mi deseo: que estén conmigo donde yo estoy (Variante PME)
- ANTIGUO TESTAMENTO (3) *Sab 13, 1-9: Si lograron desvelar el cosmos, ¿cómo no descubrieron a su Señor? (14 diciembre, variante PME)*
 (4) *Is 43, 1-3a.4-5: No temas que contigo estoy yo (14 diciembre)*
Te he llamado por tu nombre (Variante PME)
- SALMOS (5) *Sal 8, 4-5. 6-7. 8-9. 10 (14 diciembre, variante PME)*
R/. Todo lo sometiste, Señor, al dominio del hombre (vs. 7)
 (6) *Sal 21, 24. 25. 26-27. 30b-31a (Votiva)*
R/. Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré (vs. 23)
 (7) *Sal 138, 1b-3. 5-6. 7-10. 11-12 (14 diciembre)*
R/. La noche es clara como el día (vs. 12b)
- APOSTOL (8) *Rom 8, 14-18. 28-30: Los predestinó a ser imagen de su Hijo (14 diciembre)*
 (9) *1 Cor 2, 1-10a: Enseñamos una sabiduría divina, misteriosa (14 diciembre, variante PME)*
 (10) *Fil 3, 17-21; 4, 4-9: Seguid mi ejemplo (Votiva)*

Esta profusión de textos bíblicos permite una celebración sanjuanista mucho más rica que la anteriormente conocida, excesivamente fijada en una temática, la de la Cruz⁹.

Se advierte un notable peso de la presentación espiritual de Juan de la Cruz a través de su carisma magisterial en la Iglesia; no en vano casi todas (2 4 7 8 9 10) responden a

⁹ En el P anterior a 1973 se proponían estos textos: *Fil 3, 17-21; 4, 6-9 + Lc 11, 33-36*. Sólo la epístola pasará a PM, pero a la misa votiva, un formulario más propio del ambiente carmelitano.

textos abundantemente citados por el santo en sus obras¹⁰; otras son referencias a lo mejor de su doctrina (1 3 5) reflejado en la Palabra de Dios; otras prefieren acentuar el carácter de modelo de vida carmelitana, *Padre*, como primero en el camino teresiano ideado para los frailes (6 10). En algún caso hasta se puede intuir que la elección depende del hecho que el texto en cuestión (*Jn* 17) era particularmente amado del santo; de hecho sabemos que lo había memorizado y que lo recitaba a menudo en sus viajes¹¹.

La impresión general que deja este leccionario es bastante positiva, sobre todo por tratarse de textos bíblicos importantes, como es el caso de la lectura de Juan, una presencia ésta que se distingue bien en todo el PM y que parece se adecúa a los santos carmelitas, puesto que es el escritor más contemplativo del NT¹². Pero en el caso de la liturgia sanjuanista notamos una falta notable, la del *Cantar de los Cantares*, un libro bíblico de tanto influjo en la poesía y en la doctrina mística de él; un vacío que tampoco se llena en los *cantos* propuestos para la celebración eucarística.

Si quisiéramos elaborar una presentación de conjunto que tuviera en cuenta los diversos matices de este leccionario bíblico sanjuanista para la Eucaristía, lo haríamos resaltando estos puntos que tocan fundamentalmente el Misterio de Cristo y su experiencia humana sometida a las leyes del crecimiento espiritual:

- *La unión con Dios* es la vocación más alta a la que Cristo nos conduce; tal posibilidad se la pide a Dios Padre en su oración sacerdotal: *que sean una misma cosa, como nosotros somos una misma cosa* (*Jn* 17, 20-23). Tan alto estado y subido puesto de transformación del alma en Dios se da a entender a través de esta palabra de Jesús, de la que se deduce que el alma llega a *aspirar* en Dios, como Dios *aspira*

¹⁰ Sobre el uso de la Biblia por Juan de la Cruz, ver J. VILNET, *La Biblia en la obra de San Juan de la Cruz* (Buenos Aires 1953); M.A. DIEZ, *Pablo en Juan de la Cruz*. Sabiduría y ciencia de Dios (Burgos 1990).

¹¹ Así lo declara Jerónimo de la Cruz, compañero de viaje, *Archivo Vaticano*, S.C. Ritos, mss. 2.862, f. 137 v. Ver J. CASTELLANO, *La preghiera sacerdotale di Gesù nei santi del Carmelo: Rivista di Vita Spirituale* 44 (1990) 282-296, sobre todo pp. 286-293.

¹² Ya lo habíamos hecho notar esto en nuestro artículo: *El leccionario bíblico del «Proprium Missarum» OCD: Teresianum* 37 (1986) p. 444.

en ella¹³. Juan de la Cruz, por eso, no hace más que explicitar el misterio anunciado por Cristo en la última Cena. A este punto se dirige todo el proceso espiritual descrito por nuestro autor místico.

- *La noche que purifica*, el símbolo sanjuanista más famoso, que viene colocado bajo una óptica bíblica parcial, importante sí, pero que no es ciertamente la que lo ha generado, es decir, la nube y la tiniebla del Sinaí en el Exodo. Mas que lugar de experiencia, o de conocimiento secreto, *Is* 43, 1-5 lo pone en la perspectiva del sentido de la presencia divina, a pesar de la desolación y del terror con que viene a ser experimentada. *Contigo estoy* es la voz del que *siempre-es/está*, del *Emmanuel*, que está detrás, incluso en el momento de la prueba.

- *La voz de las criaturas*. El grupo *Sab* 13, 1-9 + *Sal* 8, presente únicamente en el PME, recurre al motivo más divulgado de la doctrina sanjuanista (*CánticoB* 4; 5; 7), que solicita su testimonio para conocer a Dios. Aunque Juan de la Cruz se coloca desde una visión agustiniana (presencia divina en el interior humano), sin embargo su doctrina recalca el valor de ellas en cuanto salidas de la mano creadora y hermoeadas en la Encarnación de Cristo (*CánticoB* 5,4). Esta visión que procuran los textos bíblicos, las criaturas «como un rastro del paso de Dios, por el cual se rastrea su grandeza, potencia, sabiduría y otras virtudes divinas» (*CánticoB* 5,3), que ciertamente tiene su buena resonancia sanjuanista, incluso desde el punto de vista estético y literario, ha de ser completada con el sentido del *valor* que tienen, aspecto más negativo, y que busca un uso ordenado de ellas¹⁴. Ambos lados se han de tener en cuenta, sobre todo en la homilía que explica estos textos, para no hacer de Juan de la Cruz un místico ecologista.

¹³ «... el alma, unida y transformada en Dios, ASPIRA en Dios a Dios la misma ASPIRACION divina que Dios, estando ella en él transformada, ASPIRA en sí mismo a ella»: *CánticoB* 39, 3. Para la cita de *Jn* 17,26 ver *CánticoB* 39, 3-7; *LlamaB* 3, 82. También ver cuanto se dice en nota 11.

¹⁴ Ver la voz *criaturas* en LUIS DE S. JOSÉ, *Concordancias de San Juan de la Cruz* (Burgos 1980) pp. 328-336.

- *A imagen de Cristo*. La configuración a Cristo es otra de las posibilidades que se presenta en este leccionario, pero este tema dependiente de la doctrina paulina (*Rom* 8, 14-18. 28-30), sin duda un elemento de peso en el pensamiento sanjuanista. Esta lectura apostólica para la solemnidad del 14 de diciembre aportaría la parte más positiva de su mensaje: purificación, muerte al hombre viejo, a la carne, para conseguir la libertad de los hijos de Dios, guiados por el Espíritu de Dios, que no es un espíritu de esclavitud, sino un espíritu de hijos¹⁵.

- *Padre del Carmelo y maestro de la Iglesia*. De una forma más discreta, aunque en otros lugares de la liturgia se insista en ello, el carisma de Juan de la Cruz de cara a la Iglesia y de cara al Carmelo Teresiano tiene su reflejo. A este particular señalaríamos el salmo responsorial 21 (6), las lecturas de *Fil* 3,17-21; 4,4-9 (10) y 1 *Cor* 2, 1-10a (9), ésta última sólo presente en el PME. La lectura de *Fil* 3 y 4 era el texto bíblico más usado en *misa* y *oficio* antes de la reforma conciliar; el hecho de que ahora, junto con *Sal* 21, haya sido destinado a la celebración votiva nos está advirtiendo ya de que viene previsto en un marco preciso, el carmelitano, donde Juan de la Cruz nos sigue dirigiendo la invitación apostólica: *Seguid mi ejemplo y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en mi*. La palabra apostólica en este caso se la apropia Juan de la Cruz para hablar a sus discípulos y hermanos, aconsejándolos el no ser *enemigos de la Cruz de Cristo*, la asiduidad a la oración como camino de contemplación para llegar a la unión con Dios, la atención a las virtudes humanas y cristianas. El texto se llena de sentido y coloca a Juan de la Cruz en la misma relación de Pablo con las iglesias: es padre, maestro, que comunica la doctrina de salvación en la escuela del Evangelio y del Carmelo: *Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mi, ponedlo por obra*. Es justo, por eso, que no se haya perdido este elemento de la liturgia anterior.

A esto mismo conduce el salmo responsorial que le sigue: *Sal* 21; aunque el tono predominante es de *lamentación*

¹⁵ A nuestro parecer el título que tiene esta lectura (*Los predestinó a ser imagen de su Hijo*) debería ser cambiado por éste: *Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios*. Sintetiza mejor el paso paulino y lo conduce de forma más clara a la doctrina sanjuanista.

y *oración* de un justo perseguido, la parte escogida pertenece a la acción de gracias final de este género literario donde se dirige a todos los presentes para comprometerlos en su reconocimiento de la bondad del Señor para con él. Es el vs. 23 (*Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré*), el cual sirve de respuesta, el que da razón del lugar que ocupa en medio de la reunión litúrgica¹⁶. Pienso que es aplicable a nivel de familia religiosa y a nivel eclesial como *cantor* del misterio del Dios escondido.

Más fuerte nos resulta la presencia de 1 Cor 2, 1-10a, aunque haya sido esto en el PME, que proviene del *común de doctores* de MR, pero que tiene aquí un lugar más propio si se trata de un *doctor místico*, como es el caso nuestro. Motivos, como el del conocimiento de Cristo crucificado, la sabiduría divina, *misteriosa*, que no es de este mundo, revelada mediante el Espíritu Santo, todos ellos son elementos fundamentales de la mística cristiana que, precisamente en Pablo, encontraría siempre las pautas de su dinamismo y desenvolvimiento. Se piense además en la afirmación *hablamos, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este mundo* (vs. 6), donde aparece la categoría de los hombres espirituales adultos en la fe y experiencia de Cristo; en ella, desde Orígenes, se basan los místicos para establecer la graduación de esta clase de conocimiento. Es, por eso, un texto que suscita muchos paralelos con el binomio experiencia-comunicación de Juan de la Cruz y que define bien la posición del místico dentro de la comunidad.

El repaso por la Liturgia de la Palabra ha de ser completado con los cantos bíblicos (*ae + Alleluia + ac*), pero éstos han de ponerse en relación con otros elementos de la celebración. No obstante, de lo expuesto se reconoce una combinación de diversos criterios en la ordenación de este leccionario: puntos fundamentales de la doctrina espiritual + textos preferidos del Santo + Carisma carmelitano + Carisma magisterial. No será difícil crear en torno a estas lecturas una buena «*mesa de la Palabra*» que prepare la «*mesa del Cuerpo de Cristo*», con la ventaja de tratarse de

¹⁶ Al menos en el vs. de respuesta, siguiendo la versión griega (LXX) del salmo y la misma latina, bien se podría haber traducido así: *en medio de la Iglesia te alabaré*. De este modo se hubiera explicitado más el magisterio eclesial.

un santo, Juan de la Cruz, que se alimentó sobre todo de la Biblia¹⁷ y que con ella ha comunicado su propia doctrina espiritual¹⁸.

2. *Eucología eucarística*

La situación anterior de la misa del Santo no había sido estudiada desde un punto de vista litúrgico. Ahora, ésta ha cambiado en la cantidad y calidad de oraciones, puesto que son dos formularios completos los que tenemos a nuestra disposición, con la particularidad de contar además con 2 prefacios propios en el PM¹⁹.

a. La oración colecta

Aunque no es la primera vez que estudiamos este texto²⁰, queremos volver de nuevo sobre él para profundizar más en su análisis. Contamos actualmente con 2 formularios, de los cuales, sólo el de la solemnidad es común para la Iglesia y para la Orden (PM 46 = MR 656).

El de toda la Iglesia repite esencialmente, excepto en el motivo *ad contemplationem gloriae tuae perveniamus aeternam*, el contenido del texto anterior²¹. El cambio introducido pretende especificar más la petición poniéndola en conexión, o derivándola de la doctrina sanjuanista, centrada en la *contemplación*, pero como camino y como meta final, es decir, la contemplación de la gloria de Dios²²; mientras

¹⁷ Véase el testimonio de Juan Evangelista en BMC 10, 152. 341. También nota 10.

¹⁸ Cf. 1 *Subida*, Prólogo 2; 2 *Subida* 21,6; 24,7; 1 *Noche* 8,5; *CánticoB*, Prólogo 1.4; 30,7; 37,4; *LlamaB*, Prólogo 1.

¹⁹ Cf. M. DIEGO SANCHEZ, *Las fuentes del «Proprium Missarum» OCD: Monte Carmelo* 85 (1977) pp. 219 y 221; ID., *Hacia una liturgia carmelitana: Ephemerides Carmeliticae* 29 (1978) pp. 408-409, 412, 414-415.

²⁰ Cf. M. DIEGO SANCHEZ, *Hacia una Liturgia carmelitana...*, 1.c., pp. 408-409.

²¹ En la *col* aprobada después de la beatificación, y presente hasta la reforma del Vaticano II, se decía así: *ut eius imitationi iugiter inhaerentes gloriam assequamur aeternam*. Cf. JUAN DE LA ANUNCIACION, *Apostolica Diplomata* (Madrid 1700) p. 456.

²² «*Contemplación*. Palabra clave del lenguaje sanjuanista. Más que grado de oración mística, es la vida teologal en ejercicio: comunicación espiritual de Dios trascendente, acogido en fe y amor»: F. RUIZ, *Ideario*, en

que antes se hablaba solo de alcanzar la gloria eterna, en sentido escatológico²³. Pero el todo de semejante experiencia, sirviéndose del lenguaje bíblico, se resume en la fruición (ver - contemplar - *theoría*) de la gloria que proviene del rostro de Dios (*Sal* 15,11; 20,7; 41,6.12; 42,5). El texto en cuestión, por tanto, al aceptar el contenido de la *col* usada desde 1677 resalta el cliché estereotipado entonces («modelo de abnegación evangélica [*perfectae sui abnegationis*] y un perfecto amator de Cristo crucificado» [*et crucis amatorem eximium effecisti*]), que responde incluso al nombre escogido por él mismo (Juan de la Cruz); recuerda además la imitación en clave eclesial y también carmelitana (*eius imitationi iugiter inhaerentes*)²⁴; a esto se añade ahora la dimensión contemplativa de su mensaje, aunque formulada en un modo preferentemente escatológico; pero creo no se pueda excluir, dado el trasfondo bíblico inherente, una comprensión mística, algo más susceptible de acentuar en el caso presente.

La *col* de nueva composición destinada a la misa votiva (por vez primera hay un formulario diverso al de la solemnidad) es mucho más completa en cuanto a la figura espiritual que traza²⁵.

Obras completas de san Juan de la Cruz, 3.ed., Madrid, EDE, 1988, p. 1149.

²³ En MR 590, *col* de santa Clara, encontramos una expresión parecida: *ad tui CONTEMPLATIONEM in caelesti regno pervenire mereamur*. En forma verbal, una *col* de difuntos termina así: *te conditorem et redemptorem possint perpetuo CONTEMPLARI* (MR 637. 892). La *col* de Epifanía puede ayudar más a entender el texto en examen: *ut qui iam te ex fide cognovimus, usque ad CONTEMPLANDAM speciem tuae celsitudinis perducamur* (MR 167). También el *pf* de la Plegaria Eucarística IV se mueve en esta perspectiva: *die ac nocte serviunt tibi et, vultus tui gloriam CONTEMPLANTES, te incessanter glorificant* (MR 466).

²⁴ Siguiendo su ejemplo y su doctrina traduce PME 41, queriendo completar la relación carismática que lo une a la Iglesia y al Carmelo. No se olvide además que esta antigua insistencia litúrgica sobre la *imitatio* va de acuerdo a la invitación de *Fil* 3,17: *Coimitatores mei estote, fratres...* que ha sido siempre el texto más leído en Misa y Oficio del Santo. Es inexplicable que esta *col* haya sido traducida así al italiano: *O Dio, che hai guidato San Giovanni della Croce, nostro Padre, alla santa montagna che è Cristo, attraverso la notte oscura della rinuncia e l'amore ardente della Croce, concedi a noi di seguirlo come maestro di vita spirituale, per giungere alla contemplazione della tua gloria*.

²⁵ *Deus, qui beatum Ioannem, patrem nostrum, spiritalem magistrum populo tui tribuisti, praesta, quaesumus, ut, eius exemplis et doctrinis in-nixi, per viam fidei, spei et caritatis, perfectam filiorum libertatem conse-*

El título de *magister* se aplica en la eucología romana a Cristo²⁶ a Pablo²⁷ a san Juan Bosco²⁸, a san Benito²⁹ y a los obispos³⁰; nunca aparece en las *col* la expresión *spiritalis magister*, que es una variante de *Doctor* aplicada a él, con la intención de resaltar su enseñanza en los caminos del espíritu. Pero no se debería excluir tampoco en este contexto la interpretación de «maestro lleno del Espíritu», aunque sea un adjetivo que casi siempre en la eucología eucarística va referido a los dones consagrados, es decir, transformados o llenos del Espíritu Santo. A esta última interpretación inclinaría además el inciso «populo tuo tribuisti», que remarca aún más el doctorado eclesial.

La petición se organiza desde un desarrollo de lo que consistió el binomio temático experiencia-doctrina (*eius exemplis et doctrinis innixi*): las virtudes teologales como senda para llegar a la perfecta libertad de hijos en el Espíritu³¹. Es la mejor síntesis de la doctrina sanjuanista, la cual viene propuesta aquí litúrgicamente en una dimensión paulina que incluye todo el proceso de purificación de las mismas hasta que el hombre se mueva en la libertad de los hijos de Dios³².

Ambos textos, que no tienen un destino exclusivamente eucarístico, han quedado bien formulados y responden a la espiritualidad del Santo en sus líneas más esenciales.

quamur (PM 54).

²⁶ MR 240. 579. 606. 706. 722. 874.

²⁷ MR 573.

²⁸ MR 521.

²⁹ MR 576.

³⁰ *Fidelis sit doctrinae magister* (MR 794).

³¹ Detrás de *perfectam filiorum libertatem* está la cita de *Rom* 8,14, la cual era mucho más explícita en el texto oracional presentado a la SC del Culto Divino: *perfectam filiorum in Spiritu libertatem*. Cf. M. DIEGO SANCHEZ, *Hacia una liturgia carmelitana...*, l.c., p. 409, nota 61; ver además la nota 60 de este artículo citado, para el magisterio sanjuanista de las virtudes teologales. Una expresión muy semejante a *perfectam filiorum libertatem* se halla en la *col* del martes de la octava pascual (MR 294). Mientras que es más frecuente en MR la expresión *libertas et hereditas aeterna*.

³² La mención explícita de las 3 virtudes teologales en la eucología romana sólo la hallamos en la *col* del dom. 30 *per annum* (MR 369); sí que está en el texto de *1 Cor* 13,13 como canto eucarístico, el mismo que hace de *ac* en esta misa votiva del Santo.

b. Las oraciones eucarísticas

Nos referimos a las oraciones *so* y *pc*, textos directamente referidos en su contenido y funcionalidad al sacramento eucarístico³³. Teniendo en cuenta que son 4 formularios los que nos ofrece el PM el análisis resulta más complicado, aunque las de la misa votiva ya habían sido estudiadas³⁴.

El PM toma de MR todo el formulario completo del 14 de diciembre, una norma que adopta en las otras ocasiones del calendario carmelitano presentes en el calendario universal. Ha dejado caer, por tanto, las oraciones *secreta* y *pc* del P, puesto que no poseían especial riqueza e, incluso desde una teología eucarística, repetían ideas muy comunes. Pero en esta circunstancia, por lo que sea, la eucología sanjuanista repite literalmente modelos presentes en MR, no aporta textos nuevos y exclusivos para él. Ambas oraciones eucarísticas se encuentran en la celebración de san Pablo de la Cruz (19 de octubre) y en dos comunes, siempre con idéntica formulación³⁵. Estos otros lugares ayudarán no poco a la lectura e interpretación exacta de las mismas. Y, aunque los estudios publicados en torno a la eucología de MR y sus fuentes dan como *nuevas* estas dos oraciones, veremos que no es exacta la apreciación a la hora del análisis que vamos a hacer.

La *so* de san Juan de la Cruz, presente 3 veces en MR, es un texto que ha pasado íntegro del misal tridentino, casi sin ser retocado³⁶. Tiene, por tanto, un contexto bien preciso, marcado por el anterior y el actual uso. Además de la terminología típica al momento celebrativo (*respice - hostias -*

³³ Cf. M. DIEGO SANCHEZ, *Hacia una liturgia carmelitana...*, a.c., pp. 409-415; M. AUGÉ, *Eucología*, en *Nuevo Diccionario de Liturgia* (Madrid 198), pp. 759-772.

³⁴ Cf. M. DIEGO SANCHEZ, a.c., pp. 412 y 414.

³⁵ Para la *so*, ver la misa de san Pablo de la Cruz (MR 628) y el común de *santos misioneros* (MR 702); la *pc* también en el mismo santo (MR 629) y en el común de *mártires* fuera del tiempo pascual (MR 678).

³⁶ *Respice quas offerimus hostias, omnipotens Deus, in sollemnitate beati Ioannis, patris nostri, et praesta, ut qui dominicae passionis mysteria celebramus, imitemur quod agimus* (PM 46 = MR 628. 656. 702). Era la *secreta* de san Esteban rey (2 septiembre: M 988). De ella no hemos encontrado paralelos o textos de posible inspiración en los antiguos sacramentarios romanos.

offerimus), que denota la simple colocación sobre el altar de los dones aún por eucaristizar, encontramos una referencia a la Pasión del Señor que, a la vez, forma parte del memorial eucarístico (*celebramus - agimus*) y de lo cotidiano en la vida espiritual (*imitemur*). Expresiones parecidas pueden encontrarse en MR³⁷, y ciertamente era un giro patrístico latino que, en esta u en otra formulación, resonaba ya³⁸. Por eso, sin una referencia puntillosa que terminara en anécdota, la *so* pide como fruto de la santificación de los dones que está por realizarse en el sacramento, la *imitatio* de la Pasión de Cristo, contenido de la *actio* celebrativa, para que tenga su natural prolongación en la vida. Es algo que no se puede negar como doctrina y vida sanjuanistas, aunque esto sea afirmado mediante un texto, como éste, más general y abstracto, susceptible de aplicarse a otros representantes del santoral.

Aunque la *pc* del 14 de diciembre se halla en otros lugares del MR³⁹, su composición responde a criterios más variados, incluso de sensibilidad moderna.

La invocación parece inspirarse en un conocido texto del misal anterior para la «Impresión de las llagas de san Francisco»⁴⁰ que acentúa la presencia física/externa de los signos de la Pasión/Cruz de Cristo. Reinterpretado esto en clave mística, aunque sea en el martirio en donde se visualiza y repite más fielmente el mismo misterio, el alcance del texto se alarga: el misterio de la Cruz ahora celebrado, es el que brilla, se esclarece en la vida del santo, *testigo* de Jesús (= *martyr*), porque de él ha vivido, alimentándose de la Eucaristía, hasta la muerte; en él se ha fusionado/intercam-

³⁷ *Imitari quod colimus: col san Esteban Protomártir (MR 658); quod tractabat imitari: col san Vincente de Paul (MR 615).*

³⁸ *Ut ergo in nobis SACRAMENTUM DOMINICAE PASSIONIS non sit otiosum, debemus IMITARI QUOD SUMIMUS, et praedicare ceteris QUOD VENERAMUR: GREGORIO MAGNO, Moralia in Iob 13,26 (PL 75,1029).* En el rito de ordenación sacerdotal, al entregar los dones eucarísticos, se dice: *Agnosce quod ages, imitare quod tractabis, et vitam tuam mysterio dominicae crucis confirma.*

³⁹ *Deus, qui crucis mysterium in beato Ioanne, patre nostro, mirabiliter illustrasti, concede propitius, ut, ex hoc sacrificio roborati, Christo fideles haereamus, et in Ecclesia ad salutem omnium operemur (PM 47 = MR 629. 656. 678).* Véase la nota 35 de este trabajo.

⁴⁰ *Deus, qui mira CRUCIS MYSTERIA in beato Francisco confessore tuo MULTIFORMITER DEMONSTRASTI...: pc 17 septiembre (M 384).*

biado *místicamente* (en el misterio), superando dicotomías. Ahora bien, puesto que el destino del texto (mártires) lo condiciona, en Juan y Pablo de la Cruz, estaría abierto además a una lectura en clave de martirio-muerte mística, lo que sería como afirmar la santidad cristiana desde el parámetro del martirio, que es la forma más eminente del seguimiento de Jesús. No faltan motivos para ello y, desde luego, el diverso contexto de estos dos santos místicos, así lo requiere.

Afirmando de paso el uso tradicional del verbo *roborare* para expresar la participación eucarística, la cual fortifica, vigoriza el testimonio del creyente, la petición tiene una doble consecuencia aplicable, como señalamos antes, a ambas formas de santidad. Todo parece indicar que se ha de proceder desde el martirio. A esta experiencia se refiere la terminología usada: *roborare, fidelis*. De hecho el primer inciso, *Christo fideles haereamus*, parece recoger el primer lenguaje cristiano del martirio, *testes fidelis* (*Apoc* 1,5; 2,10), en el sentido de darle un testimonio fiel, de fe a Cristo, hasta la muerte. Mientras que el segundo inciso, *in Ecclesia ad salutem omnium operemur*, parece nuevo⁴¹, aunque va bien referido también al martirio, que repercute en favor de la Iglesia. Ahora bien, la lectura litúrgica sanjuanista completa la petición orientándola más bien a la adhesión/unión constante a Cristo por la fe, y no sólo al permanecer fieles a Cristo en medio de la prueba; como también al empeño apostólico de la Iglesia, y no sólo a que repercuta espiritualmente en ella. Así, creo, es el único modo de entender la petición en conexión a estos dos santos, a la vez místicos y apóstoles.

* * *

Al haber sido ya estudiadas las otras dos oraciones de la misa votiva del Santo, ambas de nueva composición⁴², queremos ahora evidenciar otro aspecto.

Estas dos oraciones se pueden considerar de lo mejor que ha producido la reforma litúrgica carmelitana en cuan-

⁴¹ Algunos textos semejantes: *Deus, qui, licet salutem hominum semper operaris...* (MR 223. 729); ... *in salutem omnium effundamus* (MR 621).

⁴² Véase nota 34 de este trabajo.

to a eucología eucarística se refiere, con la particularidad de que no sólo el pensamiento, sino que hasta el mismo lenguaje sanjuanista ha entrado como digno de un lenguaje litúrgico.

En la *so* se denominan así los dones antes de ser eucaristizados: «por estas criaturas visibles que son reflejo de tu bondad»⁴³. La condición de *criaturas* de los dones poquísimas veces es señalado tan claramente en MR⁴⁴.

Es por tanto, una aportación a la teología litúrgica eucarística, que suele hacerlo notar o mediante el intercambio efectuado en la celebración⁴⁵, o mediante la calificación de *dones* venidos de la mano divina⁴⁶. La perspectiva del texto en cuestión es mucho más realista, no desde el pensamiento sanjuanista, que no es directamente eucarístico, sino desde el acercamiento de éste a la Eucaristía: a la capacidad evocadora y proclamativa que tienen de la gloria y de la bondad divinas, se ha de unir ahora la condición *anamnética* de ser *sacramentum*, signo (*caelestia nobis dona concedas*), que comunican/participan el misterio salvífico de Cristo, por medio del cual fueron creadas (*CánticoB* 5,1), mirándolas acabadas y perfectas (*CánticoB* 5,4), haciéndolas mucho buenas (*ibid.*) y dejándolas vestidas de hermosura (*ibid.*). De este modo, en la Eucaristía no sólo son voz y testimonio de lo que es Dios (*CánticoB* 15,27); son alimento celeste, sacramento de salvación. Nunca, por eso, han logrado, como en la celebración, una capacidad y una funcionalidad semejante, la de otorgar la misma salvación. Con razón se ha dicho que en esta *so* se acentúa «el servicio sacramental de todo lo creado, el ministerio eucarístico prestado por la mis-

⁴³ *Suscipe, Domine, oblationem nostram in commemoratione beati Ioannis, patris nostri, et, per visibles creaturas, quae bonitatem tuam referunt, caelestia nobis dona concedas* (PM 54-55). Las fuentes de esta oración son: *CánticoB* 5,1-4; 14,5; 15,27. Y como textos bíblicos de inspiración: *Sab* 13; *Hech* 17; *Rom* 1,18-32.

⁴⁴ *Domine Deus noster, qui has potius CREATURAS ad fragilitatis nostrae subsidium condidisti...* (MR *so* 344); *Suscipe, CREATOR omnipotens Deus, quae de tua munificentiae largitate deferimus...* (MR *so* 187).

⁴⁵ *Suscipe, Domine, munera nostra, quibus exercentur COMMERCIA gloriosa, ut, offerentes quae dedisti, teipsum mereamur accipere* (MR *so* 159. 170. 174. 359). Véanse también las otras oraciones eucarísticas de MR 155. 196. 296. 297. 303. 307. 317. 318. 328. 329. 530. 672.

⁴⁶ *Offerimus tibi, Domine, munera quae DEDISTI, ut et creationis tuae circa mortalitatem nostram testificentur auxilium...* (MR *so* 211). Ver además las oraciones de MR 187. 356. 481-482. 559. 683.

ma creación a su autor»⁴⁷.

La *pc* se distingue por la particularidad de proceder de un solo texto sanjuanista y éste, además directamente eucarístico⁴⁸. La calificación eucarística de fuente (*fons vitae - fons salutis*) era ya tradicional en la liturgia⁴⁹, lo cual no debe pasar desapercibido a la hora de buscar lugares de inspiración de la poesía sanjuanista, ésta que fue compuesta precisamente durante un largo periodo en el que Juan estuvo separado de la Eucaristía.

También la denominación de la Eucaristía como *mysterium* se une muy bien a la proposición de *in fidei nocte cognoscimus et veneramur*⁵⁰, precisamente como componente esencial de lo que es «sacramento de la fe»; mientras que la proposición final procede de la oración de santo Tomás de Aquino destinada a la preparación de la celebración⁵¹. Pienso que esta *pc* es un texto muy logrado, pues no sólo nos da lo mejor de la vena poética eucarística del místico que así lo ha vivido y comunicado, sino que además se

⁴⁷ M. DIEGO SANCHEZ, *Hacia una liturgia carmelitana*, a.c., p. 412. Muy acorde a esta mentalidad se encuentra el pensamiento de Ireneo de Lyon al explicar el pan y el vino como dones eucarísticos, aunque él lo hacía sobre todo en clave antigónstica para defender la bondad de la creación. Cf. *Adversus Haereses* V, 2, 2-3: SC 153, 30-38. El texto en cuestión se lee también en el Oficio de lecturas del Jueves 3 de Pascua.

⁴⁸ *Ad fontem vitae recreatis, concede nobis, omnipotens Deus, ut beati Ioannis, patris nostri, exempla sectantes, mysterium quod in fidei nocte cognoscimus et veneramur, revelata tandem facie in caelis contemplemur* (PM 55). Está inspirada en las estrofas 11-13 de la poesía *La fonte*, que fue compuesta durante la cárcel toledana y tiene por título *Cantar del alma que se huelga de conocer a Dios por fe*.

⁴⁹ ... *praesta, ut sacrosancta mysteria, in quibus omnis sanctitatis FONTEM constituisti, nos quoque in veritate sanctificent* (MR so 584); ... *praesta, ut ex eius cenae convivio aeterni Verbi secreta hauriamus, quae ex eodem FONTE apostolo tuo Ioanni revelasti* (MR so 659). El lenguaje litúrgico depende de *Sal* 35,10; 41,2; *Jn* 4,14, que se usan a menudo como *ac* (cf. MR 340. 362. 624. 732. 764).

⁵⁰ «Aquesta viva fonte que deseo / en este pan de vida yo la VEO / aunque es de NOCHE» (estrofa 13). La versión española de la *pc* dice así: ... *lleguemos a contemplar sin velos en la gloria el misterio que confesamos y celebramos en la oscuridad de la fe, aquí en la tierra* (PME *pc* 49). Es evidente que ha devaluado conceptos fundamentales, como el de la *noche* y el del *conocer*, en favor de *oscuridad* y de *confesar*.

⁵¹ ... *quem nunc in via suscipere propono, REVELATA TANDEM FACIE perpetuo CONTEMPLARI*. Esta oración devocional se halla también reproducida en MR 933.

apropia y pide la misma experiencia eucarística del santo (*patris nostri exempla sectantes*) que, si se recuerda el momento vital en que él habla así, cuando está privado del sacramento, el ansia de la Eucaristía lo revaloriza aún más.

La teología eucarística que hemos recorrido a lo largo de estas oraciones ha de ser completada con las *ac* que trazan la conexión entre Palabra y Misterio eucarístico. Más tarde lo haremos

c. Los prefacios sanjuanistas

Por vez primera el Santo tiene 2 *pf* en el PM, lo cual no es un caso especial o aislado dentro de este libro litúrgico. El grupo de *pf* que nos ofrece, posiblemente todos de idéntico autor o de autores muy cercanos, constituye un conjunto eucológico *a se* que merece prestarle atención, pero todavía no ha sido estudiado⁵².

Los 2 *pf* que ahora analizamos repiten igual organización que los teresianos del PM: uno *doctrinal*, el Misterio de Cristo en el pensamiento sanjuanista; otro *hagiográfico*, que recuerda los principales motivos de su fisonomía espiritual. En ellos se repite además una tónica general de todo el conjunto: largos y densos de contenido, lo cual es contraproducente dentro de la clásica eucología romana, lapidaria y sintética en sus formulaciones. Pero es una modalidad ésta que se encuentra también en otros ejemplos del mismo MR que son de nueva composición.

Nuestro análisis se quiere detener en el cuerpo central del *pf*, lo que viene llamado técnicamente *embolismo*, y que viene abierto y cerrado por un *protocolo* inicial y otro final. Pero antes hacemos una serie de constataciones de carácter general⁵³. Por ejemplo, ambos tienen el mismo tipo de protocolo inicial⁵⁴ y final⁵⁵. Lo mismo se diga de la fórmula de

⁵² Para las fuentes de estos *pf* ver M. DIEGO SANCHEZ, *Las fuentes del «Proprium Missarum» OCD: Monte Carmelo* 85 (1977) pp. 220-221.

⁵³ Nos servimos del estudio fundamental de A.M. TRIACCA, *La strutturazione eucologica dei Prefazi. Contributo metodologico per una loro retta esegesi: Ephemerides Liturgicae* 86 (1972) 233-279.

⁵⁴ *Vere dignum et iustum est, aequum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere: Domine, sancte Pater, omnipotens aeternae Deus* (PM 94-95). Ambos carecen de la *mediatio Christi* (*per Christum Dominum nostrum*); la incluye sólo el embolismo del *pf* I: *per Filium dilectionis tuae, Iesum Christum*; el *pf* II no la posee dentro, ni al final, quedando así ca-

unión entre protocolo y embolismo⁵⁶. Son las partes más susceptibles de poderse modelar sobre el MR, porque el embolismo de estos *pf* propios de los santos no se hallan en él; es algo perteneciente a los misales propios de iglesias locales, ordenes y congregaciones. En el caso que nos ocupa, su embolismo es largo, de inspiración mixta, en el sentido de que combina Biblia, doctrina sanjuanista y tradición litúrgica. Esto, que los coloca bajo un mismo modelo de estructura literaria (indicio probable de tener un mismo autor, o un experto que los ha revisado y unificado literariamente), no quiere decir que estén faltos de originalidad por separado.

El Padre nos lo ha dado todo en Cristo

El *pf* I, de nueva composición, tiene este título: *In Christo Pater omnia nobis donavit*. Efectivamente, se trata de un denso embolismo que encierra los puntos básicos de la cristología sanjuanista. Es claro el esquema de su desarrollo, lógico, recorriendo la mediación de Cristo por la historia de la salvación, que se prolonga en el cristiano, dentro de la Iglesia:

CRISTO EN:	Et te in sollemnitate beati Ioannis debitis magnificare praeconiis per Filium dilectionis tuae, Iesum Christum,
CREACION	(1) Verbum tuum, per quod cuncta fecisti, cuiusque pulchritudine et bonitate creaturas universas induisti.
ENCARNACION	(2) Ipse enim est nobis plenitudo revelationis et gratiae, in quo omnia locutus es nobis, omnia caelestia et terrestria donasti
PASCUA	(3) Qui, per paschale crucis resurrectionis mysterium, ad intimam tecum societatem reduxit et universam creationem ad te rursus sublevavit.

rente de un elemento litúrgico de la alabanza. Cf. A.M. TRIACCA, *La strutturazione eucologica dei Prefazi*, a.c., pp. 244-247.

⁵⁵ *Unde et nos cum omnibus Angelis te laudamus, iucunda celebratione clamantes* (PM 95-96). Véase MR *pf* 525-526.

⁵⁶ Es del tipo *Et Te in...* que se puede encontrar también dentro de MR *pf* 422. 425.

IGLESIA

(4) Nunc autem Ecclesiae caput et sponsus,
sanctorum corona mirabiliter refulget.

Es entonces Juan de la Cruz quien nos introduce en el Misterio de Cristo a través de todo el arco de la historia salvífica, un misterio destinado a la participación del universo y del mundo, y que se resuelve en una relación *capital/sponsal* con el que es *Alfa y Omega* de todo. La presentación, pues, corre linealmente, clara y bien marcada⁵⁷.

Para el momento de la creación (1) usa terminología de la Plegaria Eucarística II del MR, que tiene por autor a Hipólito Romano; se completa con alusiones al orden, belleza, armonía creacional (lo que los antiguos llamaban la *diakósmesis*) mediante algunas afirmaciones que resienten del verso «Mil *gracias* derramando / pasó por estos sotos con presura/ y yéndolos mirando / con sola su figura / VESTIDOS los dejó de su HERMOSURA»⁵⁸.

El momento de la Encarnación (2) lo define *plenitudo revelationis et gratiae*, en cuanto nos *habló* en los últimos tiempos por medio de su Hijo (cf. *Hebr* 1, 1-2) y nos dio en él toda clase de bienes. Es evidente que se sirve de dos textos sanjuanistas importantes (2 *Subida* 22,3-7 + *Oración* de alma enamorada), el primero de los cuales es el más cargado de originalidad, con afirmaciones radicales acerca de la mediación única y absoluta, final y definitiva de Cristo para la vida espiritual.

Momento de reconciliación, de amistad, de unión y de levantamiento/ensalzamiento, se presenta el del Misterio Pascual (3), aspectos que encierran una visión mucho más rica y dinámica que la sola jurídica del rescate o redención. Aquí habría que dar una triple fuente de inspiración (2 *Subida* 7,11 + *CánticoB* 23 + *CánticoB* 5,4) que resume pasos bien marcados de su doctrina espiritual, de los cuales se aduce más el Misterio Pascual en el primero y segundo texto⁵⁹. De todos modos, la *gratiarum actio* del *pf* es aquí

⁵⁷ Un estudio importante para esta perspectiva es el de J.V. RODRIGUEZ, *Christus in oeconomia salutis secundum Sanctum Ioannem a Cruce: Ephemerides Carmeliticae* 16 (1965) 313-354.

⁵⁸ El comentario más directo de Juan de la Cruz a lo que se dice en el *pf*, lo tenemos en *CánticoB* 5,4.

⁵⁹ Sobre la interpretación de *CánticoB* 23, cf. J. CASTELLANO, *Mística bautismal. Una página de San Juan de la Cruz a la luz de la tradición: Revista de Espiritualidad* 35 (1976) 465-482.

donde alcanza su culmen, ya que engloba toda la obra de salvación.

Las consecuencias del Misterio Pascual persisten en la vida de la Iglesia y en el *eschaton* (4), momentos que mutuamente se exigen estar en continuidad. Desde la cruz y resurrección Cristo es el Esposo de la Iglesia, su esposa (cf. *Ef* 5,25-27), una condición esponsal objetiva que cada creyente ha de apropiarse subjetivamente y manifestarla. Esto lo realizan los santos, que viven esponsalmente su relación con Cristo; ellos son la *corona - guirnalda* de flores que rodea la cabeza del Esposo (*Cántico B* 30,6-7).

El prefacio, repetimos, es bello, rico de mensaje, que se hace alabanza a Cristo Sabiduría, Palabra eterna, don celeste, cabeza y esposo de las almas. Se presta, sobre todo en la misma lengua de Juan de la Cruz, a una dicción de tono poético muy conveniente al lugar que tiene dentro de la Plegaria Eucarística.

San Juan de la Cruz nos guía a la comunión con Dios

El *pf* 2 repite modelos más tradicionales del clásico texto atribuible a los santos que, dejado de lado el Misterio de Cristo, prefiere centrar el embolismo en el significado eclesial o particular (=Orden) de su vida. Es, por eso, un *encomio* de Juan de la Cruz, cuyo precedente más inmediato es el anterior *pf* de 1927, aunque no lo sigue completamente⁶⁰.

El punto de partida es bastante consecuente con la función del místico: *cuius vita et doctrina mysterium lucis et crucis Christi mirabiliter illustrare dignatus es...* Esto es mucho más concreto que el antiguo *pf*, en donde parece inspirarse⁶¹. A través de experiencia y magisterio, el Misterio de Cristo, entendido como el misterio de la *luz* y de la *cruz*, ha sido especialmente resaltado por Juan de la Cruz. La variante de *luz* puesta antes de la *cruz*, hace difícil la interpretación⁶²,

⁶⁰ Cf. *Analecta OCD* 2 (1927) 67-68.

⁶¹ *Qui beatum Iohannem confessorem tuum, divinarum rerum LUCE PERFUSUM, et eximio PATIENDI DESIDERIO succensum, praeclarum nobis Doctorem et exemplar dedisti...* (P).

⁶² El problema lo ha captado el PME que traduce así: *En su vida y doctrina resplandece el misterio de la cruz y de la luz de Cristo...* (PME 73). No se ha de descartar *Col* 1,26-28 como fuente de inspiración, una vez que lo citará más tarde en forma explícita.

aunque parece referirse a la iluminación del hombre una vez que ha sido purificado por la Cruz.

La condición de guía la acentúa más el verbo *ducor* (*eo ductore*) que *magister* o *doctor*, usados en otros textos. Y este servicio fraternal lo hace llevando los hombres al Misterio de la Cruz, que se debe cumplir y completar en cada uno. Hay un trasfondo de inspiración paulina (*Col* 1,24), que se combina con la condición de testigos de Jesús y de su Resurrección (cf. *Lc* 24,48). De este misterio, vivido y experimentado, él era testigo cualificado, y a esto mismo quiere conducir a sus seguidores.

Hay otro inciso, el más calcado sobre el anterior *pf*, que parece referirse a las obras doctrinales mayores del Santo, un particular que estaba mucho más evidente antes⁶³:

SUBIDA - NOCHE	« <i>Ipsum enim per MONTIS ASCENSUM NOCTISQUE CALIGINEM, ad intimam tecum communionem sublimasti,</i>
LLAMA CANTICO	<i>ut DIVINAM CARITATEM EXPERTUS, dilectionis tuae enarraret secreta summumque Ecclesiae lucrum amorem praedicaret</i> (PM 95)

Es la explicación más posible que se puede dar para que toda la afirmación tuviera sentido, ya que al Santo se le quiere hacer pasar por los diversos grados; o que el mismo haya experimentado todo el camino propuesto en sus escritos⁶⁴. En la atribución del *Cántico Espiritual* se habla de *dilectionis secreta*⁶⁵ y del anuncio del amor como el bien más

⁶³ ... *Ipsum enim per montis ascensum noctisque caliginem ad contemplationis verticem sublimasti: atque spiritali tibi foedere sociatum, viva tui amoris flamma mirifice adussisti: ut rutilante eius sapientiae lumine nostras quoque tenebras irradiare* (P).

⁶⁴ Esto mismo ha entendido el autor de la versión española, que reinterpreta así el original latino: *Tú lo guiaste primero por la senda del MONTE y por la NOCHE OSCURA hasta la plena comunión contigo, y le hiciste experimentar la LLAMA VIVA de tu Espíritu, para que conociera tus secretos y pudiera CANTAR que es el amor el bien más precioso de la Iglesia* (PME 73).

⁶⁵ Pudiera referirse a la definición de *Teología Mística*, o de *contemplación* que da el Santo (1 *Subida* 8,6; 1 *Noche* 10,6; 2 *Noche* 17,1-8; 23,2). Pero tiene la expresión un cierto sabor bíblico proveniente del *Cantar* y referida a la interior bodega (*Cant* 2,4; 8,2). Ver en Juan de la Cruz, *CánticoB* 1,10; 14,15; 23,1; 24,3; 39,12.

precioso de la Iglesia, una cita implícita de *CánticoB* 29,2. Toda esta derivación es nueva, no se hallaba en P.

El *pf* II es el más anecdótico, si se quiere, pero también destaca su carisma magisterial con lenguaje sanjuanista; quizás, por eso, el uso del mismo habría de ser limitado a ambientes más preparados o cercanos a su obra, como es el carmelitano.

Hemos podido comprobar que ambos textos no son una mera copia, o repetición de modelos anteriores. Seguramente que es donde más aparece la creatividad eucológica en el proceso de renovación litúrgica carmelitana, porque se han abierto caminos nuevos y se ha aumentado el número de *pf* en comparación a ediciones anteriores.

d. *Los cantos bíblicos*

Dentro de estos cantos, directa o indirectamente bíblicos, hay que distinguir entre la *ae ac*, las cuales aparecen en el MR dentro de cada formulario eucarístico, y el verso del *Alleluia*, que pertenece a otro libro litúrgico, al leccionario. Aquí no entramos en cuestiones de funcionalidad y ejecución, aspectos ya bien precisados por la documentación oficial de la Iglesia⁶⁶.

- Las dos *ae* que tenemos en el PM se colocan en cada formulario de modo diverso con relación al Santo. Para el 14 de diciembre permanece la *ae* que hacía ya de *introito* en la misa anterior (*Gal* 6,14), el más antiguo que ha tenido y el que refleja bien su figura espiritual tomando el punto de arranque del apellido religioso que él mismo escogió, y que descuella además como tema fundamental en su sistema doctrinal: la cruz de Cristo⁶⁷. Téngase en cuenta además que va de acuerdo al tema de la *ac* de este mismo formulario.

⁶⁶ Para la *ae*, cf. OGMR 25. 26. 29; también la Instrucción «Calendaria particularia» n. 40. Para la *ac*, cf. OGMR 56; también la Instrucción «Calendaria particularia» n. 40. Para el *Alleluia*, cf. OGMR 37-39.

⁶⁷ Esta misma *ae* se encuentra en la fiesta de la Exaltación de la S. Cruz (MR 609) y el Jueves Santo, aunque modificada (MR 243). Era además una de las antifonas en honor al Santo que circularon antes de su beatificación. Cf. *Ephemerides Carmeliticae* 5 (1951) p. 56. También debió ser un texto preferido suyo según JERONIMO DE S. JOSÉ, *Historia del venerable padre fray Juan de la Cruz* (Madrid 1641) p. 139.

Mientras que la *ae* de la misa votiva (*Sal* 72,28) insiste más en la esperanza, sin excluir las otras dos virtudes teologales, centradas también en Dios, el tema que toca precisamente la *ac* (*1 Cor* 13,13). Es claro que pretende destacar el tema de las virtudes teologales como medio de unión con Dios, otro de los puntos básicos del sistema sanjuanista⁶⁸.

Dos *ae*, pues, que pretenden resaltar, sea la fisonomía espiritual del Santo en torno a la Cruz, sea la doctrina.

- Ante la generalidad de la *ae*, la función de expresar la conexión Palabra-Sacramento le toca a la *ac*, como elemento actualizante dentro del esquema celebrativo. Es nueva la *ac* propuesta para el 14 de diciembre (*Mt* 16,24), aunque ya se usaba como *gradual* en el formulario anterior del P^o. La vinculación al misterio eucarístico del seguimiento de Cristo crucificado se halla en que éste es la *fuerza* en donde se participa al modelo original, *sacramentum crucis*, y de donde viene la fuerza para prolongarlo en la vida.

Mientras que la *ac* de la votiva (*1 Cor* 13,13) busca acentuar el aspecto de sacramento donde crecen y se manifiestan las tres virtudes, sobre todo el amor en cuanto que es sacramento de la caridad de Cristo⁷⁰.

- Los 2 versículos del *Alleluia* tienen una vertiente indirectamente sanjuanista: resaltan el aspecto positivo del símbolo *noche* (*Jn* 8,12) como camino provisorio que conduce a la luz de Cristo (14 diciembre), lo cual es un elemento importante de aportación litúrgica; también la presencia de Cristo como Palabra del Padre, última y definitiva (cf. *Heb* 1,2; *Mt* 17,5) a la que hay que prestar atención. Es un texto logradísimo el de la votiva puesto que refleja un dato

⁶⁸ Cf. 2 *Subida* 6; 24,8; 2 *Noche* 21. Este mismo texto sirve de *ac* en el domingo 33 del tiempo «per annum» (MR 372).

⁶⁹ Este texto bíblico se usa como *ae* en el común de *mártires* fuera del Tiempo Pascual (MR 684) y en el de *santos* (MR 715). La objeción que se puede hacer a esta *ac*, obviamente de acuerdo con la *ae*, es que sigue un formulario de misas de santos que no tiene lecturas bíblicas propias. Ciertamente el texto es citado por Juan de la Cruz (3 *Subida* 23,2), pero se requería fuera conforme al Evangelio propio (*Jn* 14,1-6), o a las otras lecturas. Sin embargo, iría más conforme a las lecturas previstas para la misa votiva (*Fil* 3,17-21; 4,4-9).

⁷⁰ Se usa como *ac* en la misa *ad postulandam caritatem* (MR 848); también como ant. 6 en el lavatorio de los pies del Jueves Santo (MR 245). La juzgamos con lo dicho antes en nota 69.

original de la cristología sanjuanista (2 *Subida* 22,3-6), el cual obliga en la Liturgia de la Palabra, antes de la lectura evangélica, a escucharla como la última voluntad divina para la comunidad celebrante.

II. LA LITURGIA DE LAS HORAS

Del anterior oficio para san Juan de la Cruz algún especialista había hecho un elogio exagerado, a mi parecer⁷¹. Confirma esto el hecho de que han sido poquísimos los elementos que han pasado al nuevo⁷². No obstante, un análisis atento del actual permite hacer una valoración de todo lo nuevo y, por consiguiente, de la figura del Santo que se nos propone en la LH, naturalmente esto con bastantes notas en común a lo que hemos encontrado en la Eucaristía.

1. *Leccionario bíblico*

Teniendo presente las dos modalidades de lectura bíblica que se dan en la LH, breve y larga, se nos ofrece este panorama:

OFICIO DE LECTURAS

- 1 *Jn* 12,35-36a. 44b-50: *Yo he venido al mundo como luz.*
- 2 *Col* 1, 12-29: *Nos ha trasladado al reino de su Hijo querido.*

⁷¹ «Se considera este Oficio como uno de los más hermosos: canta los esplendores de la noche de la fe en la que por el amor se comunica al alma la divina sabiduría, y el misterio de la Cruz que transforma al alma en Cristo y en Dios»: V. MACCA, *Juan de la Cruz. V. Culto*, en *Santos del Carmelo* (Madrid 1982) p. 348. Advertimos que este mismo autor (7.2.1924 / 7.1.1988) ha sido quien dirigió la reforma litúrgica carmelitana después del Vaticano II, del cual dependen muchas opciones hechas en ella y la composición de textos nuevos.

⁷² Un calendario con las fechas del proceso de reforma litúrgica OCD puede consultarse en *Monte Carmelo* 85 (1977) pp. 212-214.

LECTURA BREVE

- 3 *Rom* 5,1-2 (Sexta)
- 4 *Rom* 8,24-25 (Nona)
- 5 *1 Cor* 13,8-10. 12-13; 14,1a (2 Vísperas)
- 6 *2 Cor* 3,17-18 (Laudes)
- 7 *Ef* 3,14-19 (1 Vísperas)
- 8 *Ef* 4,23-24 (Tercia)

Si se tiene presente que el oficio anterior al respecto estaba organizado exclusivamente en torno a *Fil* 1-4, la innovación es muy significativa; se supera una presentación excesivamente moralizante que giraba en torno al modelo absoluto del carmelita, ciertamente una elección de textos muy dirigida y premeditada⁷³. Vimos que ahora *Fil* 3-4 ha quedado de lectura I en la misa votiva.

Exceptuando la lectura de *Jn* 12 en el Oficio nocturno de *vigilia*, que tiene una evidente conexión doctrinal con Juan de la Cruz (Luz - Noche) y con el tiempo nocturno de la celebración, se constata que el resto de lecturas son todas del NT y además paulinas, un detalle que no se debe descuidar, pues Pablo es el autor preferido de él, que presta no pocos términos y planteamientos a su sistema⁷⁴.

Más aún, se percibe una cierta organización, a modo de ciclos o series doctrinales, no ya aplicaciones anecdóticas a su vida: la experiencia mística como comprensión de la profundidad de la Sabiduría de Cristo, revelada por el Espíritu (5 6 7: 1 y 2 Vísperas + Laudes); el hombre nuevo, la fe y la esperanza (3 4 8: Horas menores). Adviértase que casi todas estas citas paulinas las hallamos presentes en las obras del Santo.

La lectura de *Col* 1,12-29 parece inscribirse dentro de otra finalidad. El himno paulino, además de su tono lírico-poético que tanto se adecúa a nuestro Santo, proporciona elementos que recuerdan el sistema doctrinal sanjuanista: tinieblas-luz (vs.12-13); Cristo primogénito de las criaturas, visibles e invisibles (vs.15-16); todo creado por él y para él (vs.16); Cristo cabeza de la Iglesia (vs.18); el Misterio

⁷³ *Imitatores mei estote* (*Fil* 3,17): lectura para 1 Vísperas, Laudes, Tercia, 2 Vísperas; *Nostra autem conversatio in caelis est* (*Fil* 3,20): para Sexta; *Quae didicistis, et accepistis in me, haec agite* (*Fil* 4,9): para Nona.

⁷⁴ Cf. M.A. DIEZ, *Pablo en Juan de la Cruz. Sabiduría y ciencia de Dios* (Burgos 1990).

escondido y revelado a los santos (vs.26-28); los padecimientos del apóstol que completa la Pasión de Cristo (vs.24). Es una buena síntesis que no excluye siquiera el aspecto personal. Pienso que es una elección muy acertada dado que pone delante la vertiente mistagógica del místico como sufridor y comunicador del Misterio de Cristo.

Aquí puede insertarse bien la presentación de los *responsorios* que acompañan a las lecturas bíblicas, un texto del oficio que, aun siendo tradicional, ahora ha sido retocado bastante⁷⁵. He aquí el elenco con sus *incipit*:

- 1 *Hic est Filius meus dilectus: Mt 17,5b + Hb 1,1-2a (I)*
- 2 *Non denegabis mihi: Oración de alma enamorada (II)*
- 3 *Oculus non vidit: 1 Cor 2,9-10 (II)*
- 4 *Nunca entre vosotros: 1 Cor 2,2; 11,1 (II, LHCTE)*
- 5 *Quedan la fe: 1 Cor 13,13 + Col 3,14 (II, LHCTE)*
- 6 *El amor de Dios: Rom 5,5b + 1 Cor 6,17 (II, LHCTE)*

LECTURAS BREVES

- 7 *Deus qui dixit de tenebris: 2 Cor 4,6 (1 Vísperas)*
- 8 *Orietur in tenebris: Is 58,10-11 (Laudes)*
- 9 *Fortis est ut mors: Cant 8,6 + Rom 8,35 (2 Vísperas)*
- 10 *Cor mundum crea in me: Sal 50,12 (Tercia)*
- 11 *In fide vivo Filii Dei: Gal 2,20 (Sexta)*
- 12 *Bonus est Dominus: Lam 3,25 (Nona)*

El total de 6 responsorios para el Oficio de lecturas, 3 responsorios breves para las horas mayores y otros 3 para las horas menores, confirman la constatación anterior de la presencia paulina en este oficio. Más que indicativos de aspectos biográficos se refieren a los clásicos puntos doctrinales sanjuanistas: cristología (1), noche oscura (7 8), virtudes teologales (5 11 12), mística (3), amor (6 9), purificación (10). Hay que destacar que uno (8) procede del antiguo oficio, II nocturno, resp. 2; otro (3) procede de la LH, lectura II para san Juan de la Cruz; otro (2) no es bíblico, se funda en la *Oración de alma enamorada*, un texto oracional sanjuanista exquisito. En la edición latina de la LHCT es el único texto del Santo propuesto, además de la II lectura del Oficio de lecturas.

⁷⁵ Cf. OGLH nn. 169-172.

2. Salmos y antifonas

Teniendo presente la nueva distribución del salterio en la LH, el aspecto más innovador de la reforma eclesial, en nuestro caso era obligatorio seguir esquemas ya propuestos para los santos. De hecho nos encontramos con que los salmos de 1 Vísperas proceden del común de *pastores*, o de santos varones; los de Laudes son del domingo 1; los de las 2 Vísperas también de *pastores*, o de santos varones. Esta procedencia no conviene a las *antifonas* que les acompañan; son propias. Sólo en el Oficio de lecturas podemos hablar de salmos escogidos/propios de san Juan de la Cruz (*Sal* 15 + 33 I-II), lo cual denota una elección rebuscada, seguramente debida a estos vs. en concreto:

- Sal* 15,7: *insuper et IN NOCTIBUS erudierunt me renes mei*
 15,9: *insuper et caro mea requiescet IN SPE*
- Sal* 33,2: *Benedicam Dominum in omni tempore, semper LAUS EIUS in ore meo*
 33,5: *... et ex omnibus TERRORIBUS MEIS eripuit me. Respiciate ad eum, et ILLUMINAMINI et facies vestrae non confundetur.*
 33,9: *GUSTATE ET VIDETE quoniam suavis est Dominus*
 33,12: *VENITE, FILII, AUDITE ME: timorem Domini DOCEBO VOS*

Muy acertada nos parece la indicación de usar los *cánticos* del común de la *dedicación* de la Iglesia (*Tob* 13,1-15.17-19 + *Is* 2,2-3 + *Jer* 7,2b-7) para el Oficio de vigilia. Los 3 tienen como temática el *monte* del Señor en Jerusalén, lo cual es una buena alusión al ideal del Monte Carmelo como meta de la vida espiritual que consagró Juan de la Cruz con su escrito de la *Subida* y que en la nueva liturgia lo hallamos bien recogido el 16 de julio, en eucología y textos bíblicos de la Virgen del Carmen⁷⁶.

* * *

⁷⁶ Cf. M. DIEGO SANCHEZ, *Hacia una liturgia carmelitana: Ephemerides Carmeliticae* 29 (1978) pp. 423-425. Quizá sea éste el motivo de la dirección que toma la versión italiana de la *col*, ver nota 24.

El capítulo de las antífonas debe ser tratado aparte, con detenimiento, pues prácticamente se ha prescindido del *corpus* anterior. Ofrecemos un elenco seguido de las mismas:

1 VISPERAS

- 1 *Aperuit os suum in oratione, et Dominus spiritu intelligentiae replevit illum (Eccl 39,7 + Ex 31,3)*
- 2 *Dedit illi Dominus thesauros absconditos et arcana secretorum (Is 45,3)*
- 3 *Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit quae praeparavit Deus diligentibus se (1 Cor 2,9)*

OFICIO DE LECTURAS

- 4 *Praedestinavit nos Deus conformes fieri imaginis Filii sui (Rom 8,29)*
- 5 *Non iudicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesu Christum et hunc crucifixum (1 Cor 2,2)*
- 6 *Mihi vivere Christus est, et mori lucrum (Fil 1,21)*

LAUDES

- 7 *Vere tu es Deus absconditus, Deus Israel, Salvator (Is 45,15)*
- 8 *Omnia vestra sunt, vos autem Christi, Christus autem Dei (1 Cor 3,22-33).*
- 9 *Canticis spiritualis in gratia cantate in cordibus vestris Domino (Ef 5,19).*

HORAS MENORES

- 10 *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum et tollat crucem suam et sequatur me (Mt 16,24)*
- 11 *Accedentem ad Deum oportet credere; quia iustus ex fide vivit (Heb 11,6)*
- 12 *In silentio et spe erit fortitudo vestra (Is 30,15)*

2 VISPERAS

- 13 *Propter nimiam caritatem suam qua dilexit nos Deus, convivificavit nos Christo (Ef 2,4)*
- 14 *Et nos cognovimus et credidimus caritati quam habet Deus in nobis (1 Jn 4,16)*
- 15 *Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis (Rom 5,5)*

El *corpus* antifonal para la solemnidad del Santo es bastante significativo y con indicios claros de una organización muy rebuscada. Han pasado pocas antífonas del oficio anterior (1 2 6), lo cual significa que se han descartado en principio para el nuevo. Pero sí parece descubrirse una intencionalidad en su ordenación: las 1 Vísperas giran en torno a la experiencia divina que recibe y comunica el místico; el Oficio de lecturas gira en torno al Misterio de Cristo crucificado; las virtudes en las horas menores; el amor de Dios en las 2 Vísperas.

Constatamos además una premeditada selección en torno a autores del NT: 3 paulinas del Oficio de lecturas; las 3 de las 2 Vísperas de Pablo y Juan. Pero es en Pablo donde se ha buscado mayor inspiración (3 4-6 8 9 13 15), dato que confirma de nuevo lo mismo que hemos constatado en las lecturas.

Esta insistencia da a la LH un carácter de proclamación del Misterio de Cristo, que experimenta de un modo especial el místico y tiene en sí la capacidad de comunicarlo a los demás. Es lo que pretenden estos breves textos de extracción bíblica, que acompañan y dirigen el uso litúrgico de los salmos.

* * *

Habría que añadir, para ser completos, las antífonas del *magnificat* y del *benedictus*, textos a veces de buena factura en la nueva LHCT. Tenemos éstas para el Santo:

- 1 AD MAGNIFICAT (1 Vísperas): *Quaesivi sapientiam in oratione mea: multam inveni in meipso, et multum profeci in ea (Eccl 51,13.17)*

- 2 AD BENEDICTUS: *Dum lucem habetis, credite in lucem, ut filii lucis sitis (Jn 12,35)*
- 3 AD BENEDICTUS: *Venit Dominus illuminare his qui in tenebris et in umbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis (Lc 1,79)*
- 4 AD BENEDICTUS: *Prestad atención a la Palabra de Dios, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día y el lucero nazca en vuestros corazones (2 Pe 1,19: LHCTE)*
- 5 AD MAGNIFICAT (2 Vísperas) *Pater, quod dedisti mihi, volo ut ubi ego sum et illi sint mecum; et dilectio qua dilexisti me in ipsis sit et ego in ipsis (Jn 17,24.26).*

También aquí existe un claro distanciamiento de los textos anteriores⁷⁷, muy restringidos a una presentación de imitación, que parecía incluso le colocaban a un nivel carismático de fundador/reformador, debilitando así la figura de santa Teresa, a la cual en el nuevo oficio se la conceden todos los elementos de este carisma⁷⁸. Por eso, se opta en estas antífonas por otra visión más doctrinal (2-4: luz - tinieblas), que refleje el gran símbolo potenciado por él, la noche; o también por resaltar la vida de oración y unión con Dios como lugar de encuentro y fuente de la mística (1). Un acierto en la de las 2 Vísperas es reflejar el evangelio del día, técnica que se repite a menudo en la LH y que aquí, además de insistir sobre *Jn 17*, el capítulo preferido del Santo, da a esta hora del día el sentido de la llamada a la misma vida que corre entre el Padre y el Hijo. Otra de ellas (2) refleja el evangelio de la Vigilia. Mientras que otras (4 5) prefieren la opción de ser citas bíblicas sanjuanistas⁷⁹.

⁷⁷ AD MAGNIFICAT (1 Vísperas): *Qui habet zelum legis, exeat post me: et descenderunt multi, quaerentes iudicium, et institutam, in desertum (1 Mac 2,27)*. AD BENEDICTUS (Laudes): *Attendite ad petram unde excisi estis, ad Abraham patrem vestrum, et ad Saram, quae peperit vos (Is 51,1-2)*. AD MAGNIFICAT (2 Vísperas): *Filii, confortamini et viriliter agite in lege: quia in ipsa gloriosi eritis (1 Cor 28,20)*.

⁷⁸ Cf. M. DIEGO SANCHEZ, *Hacia una liturgia carmelitana*, a.c., pp. 427-429.

⁷⁹ 2 Pe 1,19 es citada en 2 *Subida* 16,15; 27,5. También *Jn 17,24.26* es una larga citación de *CánticoB* 39,5, razón por la que también ha sido escogida como evangelio del día. Ver además nota 11 de este trabajo.

Entonces, también estas antífonas concurren a crear unidad y armonía con el resto de los elementos de la liturgia sanjuanista.

3. *Las preces de Laudes y Vísperas*

Esta es la parte nueva que requería la puesta en práctica de una creatividad propiamente dicha, pues no había ningún precedente en donde apoyarse; el único lugar de referencia y modelo era el de los múltiples formularios ofrecidos en la LH. De ahí que por nuestra parte éstas pidan un análisis más detallado, incluso desde las fuentes de inspiración, para llegar al propósito subyacente en los 3 formularios que se nos ofrecen. Dos de ellos (1 Vísperas y Laudes) van dirigidos a Cristo, el otro (2 Vísperas) al Padre.

1 VISPERAS

- 1 Christe, Deus noster, qui famulum tuum Ioannem sapientia Crucis erudire et illustrare voluisti
- quos in Ecclesia docendi et regendi fratres ministerio donasti, igne tui amoris succende (cf. 1 *Cor* 1,17-25 + *Lumen Gentium* 21 + *Lc* 12,49 + *Veni, Sancte Spiritus*).
- 2 Christe, lumen indeficiens, qui pauperibus spiritu in nocte fidei te revelas,
- pauperibus universis, in tenebris huius mundi sincere te quaerentibus, faciem tuam revelare digneris (*Eclco* 24,6 + *Mt* 5,3 + *Lc* 1,79).
- 3 Christe, qui unus es magister, arcana mysteriorum te diligentibus et quarentibus pandens
- eminentis scientiae caritatis dona concede iis quos ad tui sequelam in Carmelo vocasti (*Mt* 23,8 + *Is* 45,3 + 1 *Cor* 2,9 + 2 *Subida* 17,6 + *Poesía Sin arrimo*).
- 4 Christe, qui omnium sanctorum corona circumamictus in coelis triumphas,
- fratribus nostris defunctis aeternam requiem et pacem in gloria concede (*CanticoB* 30,6-7).

La tonalidad cristológica de todas las invocaciones quiere recoger, a través del título y de la petición, lo mejor de la

doctrina sanjuanista, pero sin permanecer en el ámbito cerrado del Carmelo, sino como intercesión universal: ministros de la Iglesia, pobres, carmelitas, difuntos. Motivos claros sanjuanistas son las referencias al Espíritu Santo (1)⁸⁰, a Cristo como luz (2) y la noche de la fe (2). En algún caso tenemos una repercusión más evidente del pensamiento del Santo, como cuando se alude a la corona de los santos (4), o a la ciencia del amor (3)⁸¹.

En medio de la linealidad de esta composición de nueva factura que marcha tan armónicamente, hay que resaltar la proposición 2, a la vez realista e idealista en su formulación literal, hasta el punto de no quedar excluidos ni siquiera los pobres de este mundo, pero posee además una resonancia histórica: la sensibilidad de Juan de la Cruz por los pobres y la pobreza, que le viene desde la extracción social y desde la miseria que ha padecido en su propia infancia.

LAUDES

- 1 0 unicum Patris Verbum, ab aeterno in aeterno silentio prolatum, et in sinu Virginis in plenitudine temporum receptum
- da nobis hodie verba tua in intimo cordis audire et in operibus custodire et manifestare (*Dichos de luz* + Romance *In principio* 9 + *Lc* 2,19; 11,28).
- 2 Patris Sapientia, qui in Incarnationis et Crucis exinanitionis tui amoris excessum revelasti,
- quos tuo sanguine redemisti, in intima tecum communionem perpetuo manere concede (2 *Subida* 22,6; *CánticoB* 14,4; 15,25; *LlamaB.* 2,16.17; 3,17 + 2 *Subida* 7,8-11 + Himno *Te Deum* + *CánticoB* 27,3).

⁸⁰ Muy bien se ha interpretado en español la petición 1: *enciende la llama viva de tu amor en todos los que han recibido en la Iglesia el ministerio de la enseñanza, del gobierno y de la santificación*. Se advierte que incluso se completa el original latino con la añadidura del *ministerium sanctificationis*.

⁸¹ Nos parece que se ha desaprovechado a la hora de componer las peticiones 2 *Subida* 22,5, donde ofrece todos los *epinoiai*-títulos salvíficos de Cristo hasta en la misma escatología. Los toma del himno del *Corpus Christi* cuyo autor es santo Tomás de Aquino.

- 3 Perfecta Dei imago, in qua omnia caritatis aeternae mysteria revelantur et donantur,
- fac ut, Spiritu tuo acti, de claritati in claritatem ad lucem tuam inaccessibilem accedamus (*Col* 1,15 + *2 Subida* 22,6 + *CánticoB* 37,2-4.7; *carta* 4 + *Rom* 8,14.26 + *2 Cor* 3,18 + *1 Tim* 6,16).
- 4 Patris aeterni summa delectatio, in qua homines universos Deus benigno respicit vultu,
- fac ut simus perfecti et misericordes sicut Pater caelestis (*CánticoB* 1,5 + *CánticoB* 5,4; 19,6; 31,5.8; 32,3; 33,1 + *Mt* 5,48 + *Lc* 6,36).
- 5 Primogenite omnis creaturae, per quem Pater universa bonitate sua condidit et reformavit,
- fac nos hodie ex visibilibus ad invisibilem tuam pulchritudinem ascendere (*Col* 1,15 + *Collecta* Navidad: MR 157 + *CánticoB* 5,3-4 + *Rom* 1,20 + *CánticoB* 6,1).

La diferencia de éstas, también cristológicas como las de 1 Vísperas, está en el carácter íntimo y consacratorio que tienen, destinadas sólo a la comunidad celebrante; pero también en el detalle literario de invocar a Cristo resaltando siempre su relación con el Padre, es decir, como mediador de la creación, revelación, redención, títulos todos ellos bien atestiguados por el lenguaje sanjuanista y que hemos tratado de ambientar con algunas citas. Ciertamente es una composición rica, densa, sugestiva, que requiere familiaridad con la doctrina del Santo. Son, por eso, unas preces muy *del y para* el ambiente carmelitano, que reflejan su llamada a la experiencia de Dios, a la contemplación y a la acción. Quizá pueden resultar cargadas, motivo que ha hecho difícil la traducción que termina por ser paráfrasis, dándole así un aire moralista de predicación o enseñanza, que no es lo propio de esta parte de la LH⁸².

2 VISPERAS

- 1 Da Ecclesiae tuae fidem vivam quae homines universos ad te quaerendum perducat,
- et ad intimam tecum communionem adigat (*2 Subida* 9).

⁸² Esta es una de las críticas más fuertes que se escuchan en el ambiente carmelitano a la LHCT.

- 2 Omnibus te fidenter quaerentibus spem caelestem concede,
quae tantum obtinet quantum sperat (Poesía *Tras de un amoroso lance*).
- 3 Caritatem tuam ita super nos effunde,
- ut amorem inferre possimus ubi non est amor (*carta*
6.7.1591).
- 4 Carmelitis tribue ut Virginem Mariam, Ordinis matrem,
imitati,
- Spiritus Sancti motibus fideliter in omnibus obsecudent
(3 *Subida* 2,10).
- 5 Fratribus nostris defunctis postremam concede purificatio-
nem,
- ut sine mora amoris canticum cum sanctis tuis cantare va-
leant (*CánticoB* 39,9-10).

El formulario va dirigido al Padre que con Cristo y en el Espíritu Santo nos llama a participar de su misma vida divina; funciona con el resorte del pensamiento sanjuanista, pero esto sólo en la segunda parte, la petición, y con alusiones muy conocidas. La particularidad de todo el conjunto está en organizarse en torno a las 3 virtudes teologales (1 2 3), la Virgen Maria (4), el cantar escatológico de los bienaventurados (5). Estilísticamente se distingue de los otros dos formularios antes estudiados por la claridad y brevedad de sus enunciados, lo cual nos hace pensar en que sean de autor diverso a aquellas.

El repaso por las *preces* no aporta novedades de contenido litúrgico; repiten y proponen, ahora *oracionalmente*, motivos y temas que los hallamos en otros elementos de este Oficio. La importancia de ellas reside en que son los primeros formularios que tiene Juan de la Cruz y, por lo tanto, uno de los lugares en que se ha compuesto algo nuevo.

4. Himnos litúrgicos

El repertorio himnológico de la Iglesia para la LH ha sido ya bien estudiado, renovado y hasta aumentado⁸³. Es

⁸³ Cf. A. LENTINI, *Hymnorum series in «Liturgia Horarum»: Notitiae* 9 (1973) 179-192; ID., *Il nuovo innario della «Liturgia Horarum»*, en AA.VV.,

- 3 Perfecta Dei imago, in qua omnia caritatis aeternae mysteria revelantur et donantur,
- fac ut, Spiritu tuo acti, de claritati in claritatem ad lucem tuam inaccessibilem accedamus (*Col* 1,15 + 2 *Subida* 22,6 + *CánticoB* 37,2-4.7; *carta* 4 + *Rom* 8,14.26 + 2 *Cor* 3,18 + 1 *Tim* 6,16).
- 4 Patris aeterni summa delectatio, in qua homines universos Deus benigno respicit vultu,
- fac ut simus perfecti et misericordes sicut Pater caelestis (*CánticoB* 1,5 + *CánticoB* 5,4; 19,6; 31,5.8; 32,3; 33,1 + *Mt* 5,48 + *Lc* 6,36).
- 5 Primogenite omnis creaturae, per quem Pater universa bonitate sua condidit et reformavit,
- fac nos hodie ex visibilibus ad invisibilem tuam pulchritudinem ascendere (*Col* 1,15 + *Collecta* Navidad: MR 157 + *CánticoB* 5,3-4 + *Rom* 1,20 + *CánticoB* 6,1).

La diferencia de éstas, también cristológicas como las de 1 Vísperas, está en el carácter íntimo y consacratorio que tienen, destinadas sólo a la comunidad celebrante; pero también en el detalle literario de invocar a Cristo resaltando siempre su relación con el Padre, es decir, como mediador de la creación, revelación, redención, títulos todos ellos bien atestiguados por el lenguaje sanjuanista y que hemos tratado de ambientar con algunas citas. Ciertamente es una composición rica, densa, sugestiva, que requiere familiaridad con la doctrina del Santo. Son, por eso, unas preces muy *del* y *para* el ambiente carmelitano, que reflejan su llamada a la experiencia de Dios, a la contemplación y a la acción. Quizá pueden resultar cargadas, motivo que ha hecho difícil la traducción que termina por ser paráfrasis, dándole así un aire moralista de predicación o enseñanza, que no es lo propio de esta parte de la LH⁸².

2 VISPERAS

- 1 Da Ecclesiae tuae fidem vivam quae homines universos ad te quaerendum perducat,
- et ad intimam tecum communionem adigat (2 *Subida* 9).

⁸² Esta es una de las críticas más fuertes que se escuchan en el ambiente carmelitano a la LHCT.

un capítulo aparte para ser estudiado en la LHCT, pero ahora nos interesan únicamente los himnos propuestos para el Santo, los cuales no son composiciones nuevas, sino que han pasado del oficio anterior.

La situación actual se presenta así: los himnos de 1 Vísperas (*Regis aeterni generose miles*) y 2 Vísperas (*O Dei felix speculator alti*) siguen estando en idéntico lugar; el del Oficio de lecturas (*Dum crucem gestat Dominus, Ioanni*) pertenecía a Laudes del oficio anterior; el actual de Laudes (*Diem Ioannes advehit*) era el de los Maitines. Por lo tanto, la tradición himnológica sanjuanista no se ha enriquecido; eso sí, han sido retocados estilísticamente.

Pero la novedad más importante al respecto se nos da en la LHCTE que, además de los himnos latinos correspondientes, incluye otros castellanos de los que no queda excluída la poesía sanjuanista:

- 1 Un pastorcico, solo, está penado (1 Vísperas)
 - 2 En una noche oscura (Oficio de lecturas)
 - 3 Que bien sé yo la fonte (Oficio de lecturas)
 - 4 ¿Adónde te escondiste? (Laudes)
 - 5 ¡Oh llama de amor viva! (2 Vísperas)
-
- 6 Maestro iluminado, padre nuestro (1 Vísperas)
 - 7 ¿Quién pone en pie la sangre que cedía (2 Vísperas)

La opción hecha por la versión española, posible sólo en esta lengua, es legítima y estaba ya prevista en la LH⁸⁴. En este caso ha dado un excelente resultado, hasta desde el punto de vista de la creatividad con esos 2 nuevos himnos de poetas modernos, ciertamente carmelitas descalzos. Es una muestra más de que la tradición lírica carmelitana de carácter «místico» no se ha interrumpido.

Liturgia: opera divina e umana (Roma 1983) pp. 573-581; ID., *Te decet Hymnus. L'innario della «Liturgia Horarum»*: *Notitiae* 20 (1984) 491-515.

⁸⁴ Cf. OGLH n. 178.

Se advierta además la colocación exacta de los poemas sanjuanistas en aquel contexto litúrgico que mejor pueden servir al misterio salvífico celebrado, desde el *tiempo* y desde la *historia de la salvación*: la Cruz y el Espíritu Santo (1 5) para Vísperas; la noche de la fe (2 3) para el Oficio de lecturas; la búsqueda y la naturaleza creada (4) para Laudes. Esto supone una lectura y hermenéutica (litúrgicas) que Juan de la Cruz seguramente no había previsto originalmente, aunque sus poesías eran conocidas y recitadas en las comunidades carmelitanas en torno al año litúrgico.

* * *

La presencia poética de Juan de la Cruz en la liturgia no se agota en el ámbito del Carmelo Teresiano. Hemos notado dentro del amplio repertorio de nuevos himnos que ofrece la edición española de la LH, que nuestro Santo está al lado de otros clásicos poetas castellanos⁸⁵:

- 1 *¡Oh LLama de amor viva!* (Oficio de lecturas después de la Ascensión; solemnidad de Pentecostés)
- 2 *Que bien sé yo la fonte* (Oficio de lecturas solemnidad de la Trinidad).

De este modo, el místico castellano, Patrón de los poetas españoles, se incardina al himnario litúrgico oficial con todo derecho.

5. *Lecturas sanjuanistas*

Se trata de una novedad absoluta el que Juan de la Cruz sirva de *lectura hagiográfica* en su propia celebración, aunque esta medida se inserta dentro de la organización y selección de textos para la misma LH⁸⁶. En nuestro caso baste

⁸⁵ Se trata de la edición en 4 vol. aparecida en 1979, y en cuya *Presentación* se afirmaba al respecto: «Se ha aumentado considerablemente el himnario. En el texto de cada tomo todos los himnos van en castellano, compuestos unos por poetas actuales y elegidos otros de la amplia antología poética española» (Tomo I, p. 11).

⁸⁶ Cf. OGLH nn. 166-168; A. AMORE, *Le letture agiografiche nella Liturgia delle Ore*, en AA.VV., *Liturgia delle Ore*. Documenti ufficiali e studi (Torino-Leumann 1972) pp. 229-240.

recordar que anteriormente para este oficio se proponía, además de la clásica lectura hagiográfica que resumía su vida (II nocturno), la lectura agustiniana *De sermone Domini in monte I* (III nocturno); para la octava, textos de san Bernardo, san Ambrosio y san Agustín.

Damos un elenco de todas las lecturas que poseemos para el 14 de diciembre:

- 1 Conocimiento del misterio escondido en Cristo Jesús (*CánticoB* 37,4; 36,13)
- 2 Las criaturas son como un rastro del paso de Dios (*CánticoB* 5,1.3.4)
- 3 La muerte de Cristo (2 *Subida* 7,8-11)
- 4 La fe, la esperanza y el amor (2 *Noche* 21,3.6.10.12)
- 5 El Espíritu Santo, llama de amor viva (*LlamaB* 1,3-5)

Se imponen algunas consideraciones en torno a esta abundancia de textos alternativos para una sola celebración. Cuando se comienza a trabajar en la renovación del *Propio* OCD, la LH ya había sido publicada y en ella se proponía un texto sanjuanista concreto (1) que no dudará en aceptar luego la LHCT, pero añadiéndole otro (2); ambos provienen de idéntica obra: *Cántico Espiritual* y son lugares significativos. Si se tiene en cuenta que esta celebración litúrgica siempre cae durante el tiempo de Adviento, nos parece mucho más adecuado el texto de la LH (1).

Las restantes lecturas (3 4 5) que proporciona la LHCTE completan con mucho tino la representación, ya que pertenecen a *Subida*, *Noche* y *Llama*, con lo cual todas las obras mayores del Santo entrarían a formar parte del oficio. Pero nos parece adivinar en esos textos alternativos la intención de dar más posibilidades para otras celebraciones sanjuanistas fuera del 14 de diciembre. Es el caso del relativo a la muerte de Jesús (3), como el del Espíritu Santo (5); mientras que el de las virtudes teologales (4) se presta bien al contexto litúrgico del Adviento.

Aunque fuera de la celebración sanjuanista, el Santo da también una notable aportación, sea a la LH que a la LHCT, siempre en el Oficio de lecturas. La ofrecemos distinguiendo los días litúrgicos:

- 6 1 abril: B. Nuño Alvares Pereira
 Y pasaré los fuertes y fronteras (CánticoB 3,8-10)
- 7 20 julio: San Elías profeta
 El silbo de los aires amorosos (CánticoB 14,12.14-15).
- 8 26 agosto: Transverberación de santa Teresa
 Me heriste el corazón (LlamaB 2,2-4.9.12.8)
- 9 29 noviembre: Bb. Dionisio y Redento, mártires
 El auténtico amante de la abnegación y de la Cruz (2 Subida 7,4.5.7.8.9)

Todas estas lecturas vienen a englobar las celebraciones de la LHCT en que se opta por textos indirectos en lugar de textos directamente biográficos. Ha sido una buena elección en todos los casos, especialmente en santa Teresa (8), ya que es la mejor interpretación que se haya dado del fenómeno místico; además, puede ser que haya sido escrito bajo la influencia teresiana. Lo mismo se diga del texto alternativo para san Elías (7), una interpretación bíblica sanjuanista de sabor patrístico (3 Re 19,12).

Fuera del Carmelo Teresiano, en la LH de la Iglesia nos encontramos con 2 lecturas del Santo dentro del nuevo leccionario patrístico, con la particularidad de estar colocadas no en celebraciones de santos, sino dentro del año litúrgico, en dos tiempos:

- 10 Lunes 2 Adviento
 Dios nos ha hablado en Cristo (2 Subida 22,3-4)
- 11 Viernes 18 Tiempo «per annum»
 Me desposaré contigo para toda la eternidad (CánticoB 39,4-7)

Son dos textos centrales en el sistema sanjuanista: la revelación única en Cristo; la llamada a la vida divina. El de *Subida* (10) se coloca bien el clima de Adviento, sea desde la preparación a la Navidad, como desde el Adviento escato-

lógico; en ambas dimensiones el carácter absoluto de Cristo como mediador y Palabra definitiva, no sólo va en contra de otras pretendidas revelaciones (así lo usa Juan de la Cruz, contra personas y movimientos espirituales del tiempo), sino que aparece en todo su valor teológico y espiritual. Esta lectura no parece vaya de acuerdo a la I del día (*Is* 24,1-8). Mientras que la otra sí (11), va en conexión directa al texto que le procede (*Os* 2,4.8-25). Y aunque nuestro místico no se sirva ahí del profeta, sino sobre todo de *Jn* 17, el símbolo del matrimonio espiritual tiene aquí, entre otros lugares bíblicos, sus raíces. Es, por eso, un buen acercamiento.

Son un total de 11 textos sanjuanistas los que aprovecha el Oficio de lecturas, y que constituyen una de las mejores contribuciones del pensamiento cristiano, después de la Patrística, a la LH.

CONCLUSION

A lo largo de nuestro trabajo hemos ido señalando elementos tradicionales, diferencias respecto a la liturgia anterior, como también las consecuciones y logros de la última reforma litúrgica carmelitana. Huelga, por tanto, una valoración a modo de conclusión.

Pero, como síntesis, nos place recordar estos datos: a) el replanteamiento global de toda la liturgia sanjuanista con efectos positivos; b) la aportación sustanciosa de elementos de nueva composición, como también la amplia presencia de la obra literaria del Santo en la liturgia, incluso en la universal; c) en los textos de nueva creación a veces hallamos excesiva carga de mensaje (*pf* y Preces LHCT), redacción complicada dentro de una tradición litúrgica, como la romana, que se distingue en concisión y sobriedad de lenguaje; d) habría que corregir una ausencia significativa, la del *Cantar de los Cantares*, en el leccionario bíblico; e) importancia de la versión española de la liturgia OCD, que interpreta, corrige, añade y hasta mejora las ediciones típicas latinas.

Por eso, también en esta ocasión, celebrando a Juan de la Cruz, tenemos que reconocer la calidad y el cuidado con que se ha revisado la liturgia particular del Carmelo, allí donde éste tiene la cumbre y la fuente de la contemplación.